

## LA ANIMACIÓN SOCIOCULTURAL EN LA TERCERA EDAD

Rosa Caramés Balo  
Cristina Conde Pintos  
M.<sup>a</sup> José Iglesias Cortizas  
Universidade de A Coruña

### RESUMEN

Se pretende, a través de las distintas etapas históricas, alcanzar una definición del concepto de ASC y orientarla hacia la intervención en la tercera edad.

Se establece una comparación entre las condiciones socioeconómicas y la práctica de la ASC en los países Europeos y Latinoamericanos. Asimismo se sintetizan los distintos perfiles profesionales que de manera interdisciplinar llevan a cabo el diseño, planificación y ejecución de la ASC en sus distintos niveles y ámbitos.

**Palabras clave:** animación sociocultural, tercera edad, perfiles profesionales de la ASC, condiciones socioeconómicas.

### ABSTRACT

It is our goal to seek a definition for the concept of SCD throughout the different historical times, and to make this interesting for senior citizens. We compare the socioeconomic conditions and practices in European countries with those of Latin America. Furthermore, we summarize the different backgrounds of the professionals who in a interdisciplinary manner, design, plan and carry out SCD in different areas and levels.

**Key words:** sociocultural community development, senior citizens, professional backgrounds of sociocultural, activities organizers, socioeconomic conditions

## 1. NACIMIENTO DE LA ANIMACIÓN SOCIAL

Es difícil precisar el momento exacto de la aparición de lo que entendemos por animación sociocultural (ASC), pero desde una amplia perspectiva podría verse como un fenómeno que ha existido siempre. Los antecedentes remotos de la ASC podríamos situarlos en la figura de Platón con sus teorías de la educación en la Grecia clásica. Posteriormente a los pueblos griegos y romanos, los trovadores medievales continuaron desarrollando estas actividades de ASC por medio de los "cantares de gesta y cruzadas". Pero fue preciso esperar hasta finales del siglo XVI para que, a través de los espectáculos de la "Comedia dell Art" y durante dos siglos, se retomaran las actividades de ASC mediante su recorrido itinerante por todos los pueblos de Europa, animando la vida social a través de las historias recreadas, sobre todo por invidentes y sus lazarillos, que narraban asuntos cotidianos o grandes gestas por las calles de los pueblos.

En el siglo XVIII y, sobre todo, a lo largo del siglo XIX y del XX hasta la Guerra Civil, en España, se desarrollan intermitentemente diversas actividades para la educación de adultos y la transmisión de la cultura popular (Úcar, 1992). Son antecedentes las Sociedades Económicas de Amigos del País, en el siglo XVIII; en el siglo XIX, la Institución Libre de Enseñanza (ILE), fundada

por Francisco Giner de los Ríos en 1876, cuyo trabajo fue ejemplar a través de sus conferencias, debates, ciclos monográficos, etc., y que, posteriormente, adoptaron los Ateneos, las Residencias de Estudiantes, el Museo Pedagógico y el Patronato de las Misiones Pedagógicas, creadas en 1931 durante la II República, para acercar la cultura a todo el pueblo español y especialmente a las zonas rurales. Ya en el siglo XX, otros centros de culturalización de los pueblos, se llevan a cabo en los centros, clubes y casinos, así como el asociacionismo obrero y la Universidad. Ejemplos concretos son el Ateneo Casino Obrero de Gijón (1881-1937); las Casas del pueblo y, por supuesto, la Universidad Popular de Valencia (fundada por Blasco Ibáñez en 1903), la de Cartagena y Segovia.

Después de la Segunda Guerra Mundial surge la necesidad de atender una serie de demandas sociales con un sentido de reivindicación, de reconstrucción social y de dinamización de las desperdiciadas energías de los recursos humanos. Para aportar soluciones y vehicularlas se utilizan las comunidades y sus individuos (Ander Egg, 1986; Monera, 1988; Ventosa, 1989; Úcar, 1992). El punto de partida de cualquier análisis genérico que se quiera realizar sobre los orígenes y el nacimiento de la animación sociocultural se ha de centrar necesariamente en la crisis de la civilización occidental, desde el final de la Segunda Guerra Mundial hasta la actualidad, que como toda crisis propicia un cambio. Por tanto, la crisis se considera como el factor desencadenante del nacimiento de lo que hoy se conoce como ASC, pues ésta intenta dar respuesta a los diferentes desequilibrios generados por los cambios acaecidos en nuestras sociedades.

Atendiendo exclusivamente al concepto de la palabra “animador”, parece que fue utilizada por primera vez en el año 1945 en Francia. Se encuentra en un Decreto con fecha de 17 de octubre de 1945, de la Dirección de la Educación Popular del Ministerio Francés de Educación Nacional (Labourie, 1988.) Por otra parte, aparece por segunda vez, la palabra animación en 1955 en la reunión de UNESCO en Austria, y desde ese mismo momento, el concepto se extendió espectacularmente por todo el mundo cultural francófono con el término de “animation socioculturelle”, y entre los angloparlantes con el de “socio-cultural community development”.

**En España**, podríamos diferenciar tres etapas en el desarrollo de la ASC. Antes del año 1939, en el período franquista (1939-1975) y en el período postfranquista desde 1976 hasta nuestros días. Desde la Guerra Civil hasta los años cincuenta, las actividades socioculturales fueron manejadas por el gobierno franquista bajo la denominación de “actividades de aire libre” y por la Iglesia a través de “actividades de apostolado”.

En los años sesenta, el colectivo de Mujeres de Acción Católica que crean los Centros de Formación Familiar y Social en 1959, son los primeros en utilizar los términos de animador y animación en España (Salas, 1984). En los años posteriores a la Guerra Civil ya existen grupos que hablan de animación sociocultural, apareciendo la colección “Fondo de Cultura Popular”, de la editorial Marsiega que dirige M. Salas y que publicará títulos tan específicos como: *Cómo animar un grupo*; *La animación social y cultural*; *Un método de cambio social*; *Metodología y práctica de la animación cultural*, etc. (Úcar, 1992:20).

El clima de libertad proporcionado por la democracia, que Merino (1996:72) sitúa entre 1972-1974, fue una etapa fecunda puesto que se constituyen toda una serie de instituciones que abarcan una gran diversidad educativa y de todos los ámbitos de intervención. En los años 80, ya en una

etapa postconstitucional, la democracia sienta los cimientos básicos para que la animación sociocultural alcance una entidad propia.

Actualmente, autores como Monera (1988) y López de Aguilera (1988), afirman que la animación sociocultural es un tema vivo, de “moda”. Esta aseveración está avalada por la cantidad de congresos, seminarios, encuentros, jornadas, etc., que versan sobre esta temática. Pero quizás la consecuencia más significativa sea la creación de la nueva Diplomatura en Educación Social, dicha carrera desarrolla el perfil profesional del animador/a sociocultural.

## **2. DESARROLLO MULTIDIMENSIONAL DE LA ASC, SUS CONTEXTOS ELICITANTES Y SU DEFINICIÓN**

Los numerosos esfuerzos realizados para llegar a una conceptualización holística de la gran riqueza y diversidad que abarca la ASC, han caminado por tres ejes principales a lo que Merino (1997) denomina “cauces”. La abundancia de producción en cada uno de ellos, durante las dos últimas décadas, pone de relieve que los autores y profesionales dan validez a los tres. Dichos cauces son:

- a) *El epistemológico*, que aporta los resultados de la reflexión o análisis del conocimiento científico.
- b) *El histórico*, que nos muestra las fuentes y los hitos más importantes de la génesis y posterior desarrollo de la ASC.
- c) *El funcional*, que destaca los logros de la práctica como respuesta a las necesidades y demandas culturales y sociales.

Por supuesto, los tres cauces son complementarios, y sirven para clarificar qué es y qué pretende esta disciplina. La respuesta no es sencilla, por eso sucede que la mayoría de los autores usan una o varias de las vías anteriormente mencionadas, porque la ASC se desarrolla bajo el principio de acción-reflexión-acción.

Froufé (1995) y Úcar (1992), hacen hincapié en que la animación sociocultural viene elicitada por cuatro tipos de factores contextuales. Todos ellos interactúan de una forma sistemática y pluridimensional para facilitar el nacimiento y evolución de dicha animación. Asimismo, suponen un movimiento de reacción frente a la crisis. Dichos factores contextuales son:

- a) *Contexto socioeconómico*: Según Munné (1979) la transformación que las sociedades más desarrolladas han experimentado durante los años 50 son consecuencia de los procesos de industrialización, urbanización y burocratización y del rápido crecimiento y desarrollo de la tecnología (ordenadores, energía nuclear, astronáutica, etc.) que, a su vez, han provocado numerosos problemas en nuestras sociedades. Al existir más movilidad geográfica se provoca un anonimato dentro de las grandes urbes, y por ende, disminuye el control social sobre el individuo (Durkheim, 1897/1976) generándose problemas de desarraigo, baja integración e inadaptación. El paro, las jubilaciones

- anticipadas, la redistribución del tiempo de ocio, las reconversiones profesionales, numerosas adicciones, etc.; son otras de las anomias de dichas sociedades modernas.
- b) *Contexto político*: En los años 60 nace el concepto de “estado del bienestar”, y el Estado debe ser responsable a la hora de resolver problemas derivados del crecimiento económico y de la integración social. Esto tiene tres consecuencias fundamentales (López de Aguilera, 1988). En primer lugar, se hace necesario un mayor intervencionismo estatal, mediante una mayor reglamentación y burocratización del orden público, de la sanidad, de la educación y también de la atención sociocultural. En segundo lugar, la democracia de masas representativa, obliga al individuo a delegar su participación en la clase política, lo cual favorece la tecnificación y profesionalización de la gestión política y, en tercer lugar, el Estado benefactor o social, tiende a eliminar la crítica social, atenuando las fuerzas de dinamización social.
  - c) *Contexto cultural*: Hasta el final de los años cuarenta, la cultura estaba reservada a una élite social que interpretaba y vivía conforme a sus intereses (las Artes y conservación de su patrimonio). A partir de los sesenta y como consecuencia de la ideología de la “democratización cultural” surge la “cultura de masas”, apoyada por los medios de comunicación y el consumismo cultural. De manera que nacen grandes “industrias” culturales, dentro de las cuales, algunas sólo homogenizan y uniformizan los gustos de los ciudadanos consumidores, llevándoles a consumir, no a vivir la cultura.
  - d) *Contexto educativo*: Está íntimamente relacionado con los anteriores contextos. Cuando se lleva a cabo una revisión de la relación entre el sistema educativo y la realidad social, ésta se muestra desajustada. Intentando un mejor ajuste, surgen dinámicas educativas fuera de su sistema formal, y es justo en estas nuevas dinámicas educativas cuando se asiste al alumbramiento de la ASC, cuyos orígenes están en los intentos de aglutinar todos los movimientos de la educación popular.

Desde los años sesenta se han hecho numerosos intentos de definir y delimitar el contenido de la ASC. De la revisión que hemos llevado a cabo destacamos el hecho de que cada autor da una definición diferente y utiliza distintos procedimientos para la elaboración de dicha definición; según a qué campo científico pertenezca su desarrollo profesional, su ideología y su pertenencia a diversos grupos o asociaciones (Úcar, 1992).

Creemos que se puede llegar a una definición de la ASC en función de los diferentes tipos de intervención que se están aplicando en los distintos ámbitos internacionales. Y para realizar esta tarea, resulta de gran ayuda la taxonomía realizada por Ventosa Pérez (1998) sobre las diferentes orientaciones de la intervención socioeducativa. Éstas son:

- a) **Orientación sociocéntrica**: realizada fundamentalmente en los países de la Europa del Este, donde la intervención se entiende como un proceso de adaptación del individuo a la sociedad. Esto supone un enfoque integrador, adaptativo y de ajuste del individuo respecto al modelo social imperante.
- b) **Orientación antropocéntrica**: llevada a cabo en los países escandinavos, en los que se pretende que la sociedad se conforme a los requerimientos de sus miembros. Entonces, la ASC se convierte en un instrumento transformador de la realidad, asumiendo un

enfoque crítico respecto a la sociedad y emancipador en cuanto a los individuos que la componen

- c) **Orientación psicocéntrica:** realizada fundamentalmente en Estados Unidos y en los Países Bajos. En los EEUU se contempla la figura de un/a socioterapeuta, consultor/a o consejero/a privado/a (en los Países Bajos esta función la realizan los/as ortopedagogos/as). En ambos contextos se entiende la intervención socioeducativa como proceso de adaptación del individuo a sí mismo. Bajo esta corriente, la ASC obtiene un enfoque relacional, cultural-simbólico, orientado al fomento de la comunicación y la optimización de las relaciones interpersonales.
- d) **Orientación ecléctica:** también llamada en países como Francia corriente del “ajuste creador”. La intervención socioeducativa se considera un proceso de interacción recíproca (adaptación-transformación) entre el individuo y la sociedad, en orden a la consecución de un compromiso equilibrado entre el bienestar personal y la transformación social.

De la revisión de los diferentes tipos de definiciones propugnadas por los distintos autores, y desde una posición integradora, llegamos a la conclusión que la ASC no es una educación mecanicista ni existe para “pasar el rato”, sino que obedece a componentes político-ideológicos de descentralización, vida asociativa, interrelación personal, toma de conciencia individual, colectiva y de trabajo con grupos. Por tanto la ASC activa la participación comunitaria, el desarrollo social, la creación y difusión cultural. En definitiva, supone canalizar, generar, mover conciencias y energías privadas e individuales hacia actividades, hechos o fenómenos colectivos relativamente cercanos a la ciudadanía. Esto supone un circuito de activación de doble dirección entre lo privado y lo público, lo propio y lo ajeno a través de las diferentes etapas de la vida, así como, de los distintos avatares que éstas conllevan.

### 3. LOS PERFILES PROFESIONALES DE LA ANIMACIÓN SOCIOCULTURAL

Un marco de referencia común que vertebra la estructura y el funcionamiento de la animación sociocultural es el que nos brinda la “estructura competencial o estructura según los niveles de formación de los/las distintos/as profesionales”. El Consejo de la Comunidad Europea, con el fin de facilitar las correspondencias entre las cualificaciones profesionales de los Estados miembros categoriza en cinco niveles dichas funciones y competencias (CEDEFOP, 1992).

Como se puede observar en el Cuadro 1, los distintos niveles competenciales van desde el desempeño más simple y práctico (auxiliares) de la profesión, pasando por diferentes actividades de más requerimientos, con necesidades de formación cada vez mayores, hasta alcanzar la máxima autonomía en el ejercicio de su profesión, correspondiendo los mayores requerimientos formativos para el perfil de licenciados/as y postgraduados/as en pedagogía social.

NIVELES	COMPETENCIA	FORMACIÓN	PERFIL
NIVEL I	Ejecución simple. Conocimientos y capacidades muy limitadas.	- Escolaridad obligatoria.  -Iniciación profesional (ocupacional).	- Auxiliares, voluntarios y colaboradores en organizaciones y asociaciones socioculturales.
NIVEL II	Cualificación completa para una actividad precisa con manejo de instrumentos y técnicas muy puntuales.	- Escolaridad obligatoria. - Preparación profesional. - Cierta aprendizaje.	- Monitores de tiempo libre.  -Técnico de animación.
NIVEL III	Ejecución autónoma con responsabilidades de programación y coordinación.	- Escolaridad obligatoria. - Formación técnica profesional y/o de nivel secundario.	- Animador sociocultural. - Técnico superior en animación sociocultural.
NIVEL IV	Responsabilidades de concepción, dirección y gestión. Dominio de los fundamentos tecnológicos.	- Formación secundaria general o técnico-profesional superior. - Formación post-secundaria.	- Diplomado universitario en educación social (especialidad en animación socio- cultural).
NIVEL V	Plena autonomía en el ejercicio de la profesión con dominio de sus fundamentos científicos.	- Formación secundaria general o profesional de nivel superior. - Formación Superior completa.	- Licenciado y/o postgraduado en pedagogía social (especialidad en animación sociocultural).

Cuadro 1: Niveles europeos de formación aplicados a la animación sociocultural (Fuente: Ventosa Pérez, 1989).

Otros indicadores para la configuración de los perfiles profesionales vienen dados por las tres grandes vertientes en las que se desarrolla la ASC en la Comunidad Europea. Dichas vertientes son según Ventosa (1993):

**Cultural:** su objetivo primordial es fomentar el desarrollo creativo.

**Social:** sus objetivos primordiales son: la intervención socio comunitaria (promocionando el desarrollo de la participación y del asociacionismo, la mejora de las relaciones humanas, el desarrollo local, etc), y la asistencial (realizando actuaciones de tipo compensatorio o de carácter paliativo, la animación con colectivos de problemática social y necesidades especiales, etc).

**Educativa:** su objetivo primordial es el desarrollo de la motivación para el aprendizaje y la formación permanente, ya sea a través de la animación para la educación de adultos y la animación en centros de enseñanza formal, o bien mediante la dinamización ocupacional, educación compensatoria, animación sociolaboral, etc., o a través de la educación en el tiempo libre.

### 3.1. Animación sociocultural en Europa y sus perfiles profesionales

En el siguiente Cuadro 2 se especifican las modalidades de intervención y los tipos de enseñanza requeridos por los diversos profesionales de la ASC en los diferentes países de Europa en los que la ASC se encuentra más desarrollada. Como puede observarse, cada país presenta necesidades contextuales diferentes y esto repercute en los requerimientos educativos y en diversos perfiles profesionales y las dedicaciones voluntarias o no en la ASC.

Así pues, bajo el impulso del Consejo de Europa, en este continente y a lo largo de los últimos 25 años se han llevado a cabo unas 300 experiencias y proyectos de ASC que, a pesar de su heterogeneidad e interdisciplinariedad, se pueden agrupar según los diferentes ámbitos en los que se han puesto en marcha:

- *Proyectos culturales*: llevados a cabo en centros o casas de cultura, centros artísticos, museos, bibliotecas...
- *Proyectos educativos*: realizados en centros juveniles de ocio y tiempo libre, así como, animación en centros de enseñanza ordinarios, centros de educación permanente y de adultos, ludotecas y terrenos de aventuras, casas de juventud, centros de vacaciones...
- *Proyectos de acción social*: puestos en marcha con equipamientos polivalentes o integrados de centros cívico-sociales y comunitarios.
- *Proyectos en espacios descentralizados*: llevados a cabo a través de una gestión democrática de equipamientos socioculturales y juveniles.
- *Proyectos conforme a la territorialidad*: puestos en marcha en función de los diferentes ámbitos geográficos como son las ciudades, sus distintos barrios y/o las urbanizaciones nuevas y las zonas rurales. Llevando a cabo actividades de rehabilitación-recuperación de edificios o planificación de espacios, intentando armonizar sus recursos y necesidades.
- *Proyectos para la mejora económica de la zona*: realizados en centros comerciales a través de la promoción de actividades encaminadas hacia la dinamización comercial y turística.
- *Proyectos de investigación, formación, información y publicidad*: llevados a cabo en centros de documentación, información e investigación, en centros y escuelas de formación de animadores utilizando programas publicitarios y publicaciones diversas.
- *Proyectos de coordinación interestamental*: realizados mediante convenios entre el gobierno y organismos privados que propicien programas globales de desarrollo sociocultural o comunitario

Las técnicas e instrumentos utilizados por la Comunidad Europea y que han obtenido los mejores resultados han sido los medios de comunicación de masas (a través de la participación de la población en programas de radio y televisión) y la animación teatral. Dichos medios de animación sociocultural facilitan la comunicación y evitan el aislamiento y el desarraigo cultural, desarrollan la creatividad, sirven para recuperar la identidad comunitaria y favorecen la participación y el diálogo. Concretamente, pensamos que en base a las experiencias europeas estudiadas, el teatro, en España y en Europa, se manifiesta como un instrumento privilegiado de la ASC y, en la actualidad, se están implantando nuevas titulaciones universitarias para realizar estudios teatrales, además, se prevé, que en un futuro próximo proporcionen una buena salida profesional.

PAIS	CULTURAL	SOCIAL	EDUCATIVO	REGLADA	NO REGLADA	NIVEL FORMATIVO	VOLUN- TARIO	PROFE- SIONAL
ESPAÑA	Técnico en animación sociocultural	Educador social	Monitor de tiempo libre	X		III		X
				X		IV		X
ALEMANIA	Monitor, animador cultural	Pedagogo social			X	—	X	X
				X		IV		X
INGLATERRA		Asistente social de jóvenes	Animador de la comunidad tiempo libre	X		IV		X
					X		X	
FRANCIA		Educador especial	BAFA BAFD BEA TEP DEFA	X	X	—	X	X
				X		III-IV		X
ITALIA		Educador especial		X		IV		X
BÉLGICA	Animador	Educador especial			X	—	X	
				X		III		X
LUXEMBURGO			Monitor, animador tiempo libre			X	—	X
DINAMARCA	Animador cultural	Pedagogo social	Monitor, animador	X		V		X
				X		IV		X
PORTUGAL	Animador cultural		Animador juvenil		X	—	X	
				X	III			X
SUIZA		Trabajador social especializado en ASC		X		IV		X

Cuadro 2: Modalidades de intervención. Tipo enseñanza. Perfil (Fuente: Ventosa Pérez 1998)



#### 4. PANORAMA DE LA ANIMACIÓN SOCIOCULTURAL EN AMÉRICALATINA

Para que pueda desarrollarse una ASC de un modo sólido y satisfactorio en una determinada sociedad se requieren unas condiciones sociales, políticas y económicas mínimas que propicien su posibilidad. Ruz Aguilera (1989) afirma que tales condiciones propiciatorias son:

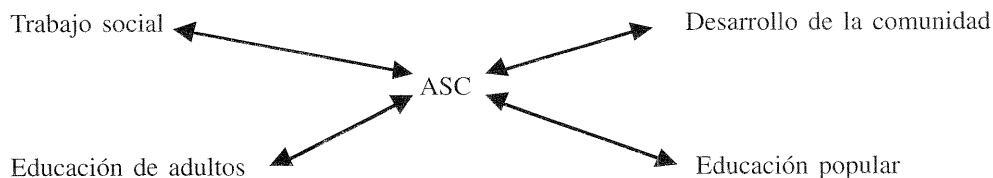
- 1) La existencia de un régimen democrático consolidado.
- 2) Una sociedad civil con suficiente grado de autonomía y desarrollo respecto del Estado.
- 3) Un cierto grado de desarrollo socioeconómico que posibilite la existencia de una infraestructura básica de equipamientos, actividades y servicios socioculturales al alcance de la mayoría de los ciudadanos.

Como consecuencia de las disparidades socioculturales y políticas existentes entre América Latina y Europa, no podemos hablar en sentido estricto de una ASC latinoamericana. Lo que sí se está llevando a cabo en América Latina, desde hace ya bastante tiempo, es una educación popular que surgió de los movimientos cristianos de la Teología de la Liberación y la pedagogía de Paulo Freire, con claros planteamientos paternalistas y marginales, para conseguir una sociedad más desarrollada. En Europa, sin embargo, la ASC surge de las cenizas de la educación popular, teniendo una clara intención crítica que supera los planteamientos paternalistas y marginales, que responden a los nuevos desafíos de una sociedad con mayores índices de desarrollo, bienestar y tiempo libre.

Quizá el máximo distanciamiento entre ambos continentes se produce en que mientras que en Europa los destinatarios de la educación popular comienzan siendo las clases más desfavorecidas y termina abriéndose con la ASC a toda la población –con especial referencia a las clases medias y la burguesía intelectual-, al otro lado del Atlántico se insiste, cada vez más, en el carácter de clase popular de la educación. Es decir, la finalidad de la educación popular europea es básicamente educativo-cultural, en claro contraste con la orientación político-revolucionaria de su homóloga latinoamericana, tal y como afirma Ander-Egg (1989:233) “...mientras la animación sociocultural atiende fundamentalmente al desmontaje de los mecanismos ideológico/culturales de dominación, la educación popular apunta más bien a la organización del pueblo y al fortalecimiento de las organizaciones de base...”.

Por otra parte, la ASC constituye un concepto y una práctica de reciente implantación en América Latina, no del todo asumida, al considerarse en amplios sectores de dicho continente como un término importado de Europa, y que, por ello, responde a un producto propio de un contexto plenamente desarrollado e industrializado muy diferente al de países aún en vías de desarrollo. En consecuencia los conceptos de educación popular y animación sociocultural responden a diferentes experiencias y significados en función de los contextos sociohistóricos diferentes de Europa y América Latina. Al otro lado del Atlántico está más arraigada la Animación Cultural, en equivalencia a nuestra ASC, porque la dimensión social es atendida por los planes de “desarrollo de la comunidad” y la dimensión educativa por los movimientos de “educación popular”. De todas formas, en Latinoamérica, en los últimos tiempos, también se constata, una ASC más amplia y que va encontrando un espacio propio, a medida que los gobiernos consolidan la democracia y otras instituciones desarrollan un funcionamiento autónomo respecto del Estado. Así pues, desde esta

perspectiva amplia, la ASC en Latinoamérica se está entroncando con cuatro ejes fundamentales de ejecución diferencial:



## 5. UNA PROPUESTA: LA ANIMACIÓN SOCIOCULTURAL PARA ATENDER LAS NECESIDADES DE LA TERCERA EDAD

Hemos visto que la ASC es un fenómeno social caracterizado por una serie de rasgos que le dan una entidad propia, pero, además, resulta ser, al igual que la educación, un área de conocimiento teórico-práctica interdisciplinaria y holística.

Por lo tanto, además de los planteamientos teóricos, se hace necesario generar modelos de intervención para diseñar y realizar programas específicos. Es decir, que no se puede entender la ASC al margen de una aplicación pragmática como respuesta a las diversas necesidades y demandas de la sociedad, y entre ellas, de manera urgente, dado el acelerado proceso de envejecimiento de nuestras sociedades, se hace necesario prestar especial atención a la tercera edad. Siguiendo los planteamientos de Merino (1996) dicha ASC tendrá que responder a necesidades culturales, comunitarias, de ocio y formativas de estas personas.

El incremento de la tercera edad se debe, además de la baja natalidad que estamos experimentando, a una mejora en la calidad de vida debido a unos hábitos alimentarios más saludables, que hacen que aumente la esperanza de vida. Los mayores de 65 años de la Unión Europea perciben como principal problema las dificultades económicas, la soledad y la salud, por este orden. Por tanto, parece obvio que desde la animación sociocultural se tengan que crear programas específicos para paliar dichas dificultades.

En este periodo de la vida, surgen cambios psicosociales significativos, ya que son frecuentes las pérdidas de todo tipo, cambios de residencia, posible ingreso en instituciones y en centros de día, pérdidas adquisitivas debido a las bajas pensiones existentes, pérdida de la autonomía física, social, económica etc. Pérdida del cónyuge, de los amigos, ausencia de los hijos y enfrentamientos diversos, con la salud, con la muerte, etc.

Según González Cabanach y Rodríguez Martínez (2000) hace décadas se compartía un estereotipo social en el que se suponía que la etapa del envejecimiento era algo negativo y que de algún modo, las personas de la tercera edad se deberían separar de la sociedad más activa.

Afortunadamente, en la actualidad todos los científicos comparten la idea de que este periodo también puede ser una etapa con progresos e innovaciones en diferentes dimensiones del

comportamiento humano. Así pues, sabemos que el cerebro puede seguir manteniendo su plasticidad en la vejez si se le rodea de un contexto estimular físico y humano adecuados y enriquecedores.

Es evidente que estas pérdidas repercuten en el equilibrio emocional y psicológico de las personas, por lo que entendemos que la ASC resulta ser una pieza clave para mantener y generar actividades alternativas a dichas pérdidas que sustenten una nueva calidad de vida en esta población.

Así pues, se hace necesario crear programas de intervención adecuados a su problemática y la animación sociocultural esta siendo llamada a desempeñar un papel fundamental en un próximo e inminente futuro.

## 7. BIBLIOGRAFÍA

- ANDER EGG, E. (1986).** *Metodología y práctica de la animación sociocultural*. Buenos Aires: Humanitas.
- ANDER-EGG, E. (1989).** *La Animación y los Animadores*. Madrid: Narcea
- BUENDÍA, J. (1994).** *Envejecimiento y psicología de la salud*. Madrid .Siglo XXI
- CEDEFOP (1992).** *El proyecto comunitario. "Correspondencias de las cualificaciones de formación profesional"*, Luxemburgo, Oficina de Publicaciones Oficiales de las Comunidades Europeas.
- DURKHEIM, E (1897/1976).** *El suicidio*. Madrid: Akal.
- FROUFE, S. (1995).** "La evaluación de proyectos de animación sociocultural". *Revista Educadores*, 37.
- GARCIA; A (1991).** *Trabajo Social y Animación sociocultural*. Valencia
- GONZÁLEZ CABANACH, R y RODRÍGUEZ MARTÍNEZ, S (coord.) (2000).** *Psicología de la vejez*. A Coruña. Universidade da Coruña
- LABOURIE, R.(1988).** "La animación sociocultural en Francia: líneas maestras y problemas". En Debesse, M. Mialeret, G. *La animación sociocultural*. Barcelona: Oikos-Tau (131:185).
- LÓPEZ DE AGULERA, I. (1988).** "La dimensión social de la animación sociocultural: Promoción y desarrollo de la sociedad civil". *Documentación Social. Revista de estudios sociales y de sociología aplicada*. Nº 70 (33:45). Enero-Marzo 1988. Madrid: Cáritas Española.
- MERINO, J. V. (1996).** La animación sociocultural como contrapeso a la presión manipuladora de las fuerzas mediatizadas predominantes en la sociedad actual. XI Seminario Interuniversitario de Pedagogía Social. Barcelona: Universitat de Barcelona; Universitat Autònoma de Barcelona y Universitat Ramon Llull.
- MONERA, M.L. (1988).** "Necesidad, posibilidades y obstáculos de la animación sociocultural en España". En V.V.A.A. *Una educación para el desarrollo: la animación sociocultural*. Madrid:
- MUNNE, F. (1979).** *Grupos, masas y sociedades*. Barcelona: Hispano Europea.
- RUZ AGUILERA, O. (1989).** *Educación de adultos en Iberoamérica: Entre el adiestramiento y la liberación*, Madrid: Universidad Complutense de Madrid (tesis doctoral inédita).
- SALAS, M.P. (1984).** "La mujer en los movimientos de animación sociocultural". *AIC*, nº 21 (32:40). Octubre-diciembre.
- SÁEZ CARRERAS, J ( 1997).** *La tercera edad .Animación sociocultural*. Madrid
- SÁNCHEZ, M (1991).** *La animación hoy*. Madrid. CCS

- ÚCAR, X. (1992).** *La animación sociocultural*. Barcelona: Ceac.Moulinier, P. (1974). *Reflexions sur la formation des animateurs*. Strasbourg: C.E.
- VENTOSA, V.J. (1989).** “La animación sociocultural en el Consejo de Europa (Una estrategia para la democracia). V.V.A.A. *Procesos socioculturales y participación*. Madrid: Popular. (57:103).
- VENTOSA PÉREZ, V. y otros (1998).** *La animación en centros escolares*. Madrid: CCS (2ª edición).